

Restauración de la Vieja Ermita de Temisas (nº 139)

La vieja ermita está nuevamente en restauración. No es la primera vez que se acude con urgencia en su ayuda para salvarla de la ruina. La antigüedad de los materiales, la pobreza del lugar y el clima del valle, con fuertes contrastes de calores y humedades, han sido las causas de los sucesivos deterioros en el transcurso de sus 270 años de historia.

En esta ocasión, gracias a la intervención del Cabildo Insular de Gran Canaria y a la colaboración del Ayuntamiento de Agüimes y del Instituto Píadoso Jesús Sacramentado, se ejecuta una restauración bien hecha, respetando su estilo original y corrigiendo añadidos impropios.

UN FRAILE ARTISTA: FRAY MARCOS GIL

A principios del siglo XVIII la feligresía de Temisas era atendida por los frailes del convento dominico de Agüimes. Ellos animaron al pueblo a levantar una iglesia para dar culto a Dios y administrar los Sacramentos. Los vecinos se entusiasmaron por la iniciativa y ofrecieron dotarla con sus bienes en 1720. El fraile que entonces subía a Temisas era el Prior del convento fray Marcos Gil, quien "con su predicación y doctrina" se puso al frente de los piadosos vecinos. La obra se inició pronto y en 1730 estaba terminada. Fray Marcos, que también era artista, "para más edificación i ánimo de dichos vecinos fabricó por su mano la Sta.

Imagen del Sr. Sn. Miguel, i la dio de limosna como también la fábrica del nicho frontal que al presente tiene".

RESTAURACIONES DE LA ERMITA

A pesar de que la iglesia se construyó con buenos materiales (madera, cantería, ladrillos, mampuestos, tejas y cales), cincuenta años más tarde estaba deteriorada, como hace constar en su visita el Obispo fray Joaquín Herrera de la Bárcena el 20 de Septiembre de 1780. Los trabajos de

restauración se iniciaron pronto, pues en las cuentas de 1787 se dice: "1354 reales se pagó al cantero de Arucas por la cantería que se labró para la obra de la hermita".

A los pocos años la ermita volvió a arruinarse, de tal modo que el 10 de Marzo de 1793, el Obispo don Antonio Tavira ordenó "reedificar la hermita, que se halla sumamente deteriorada".

A principios del siglo XIX se llevó a cabo la ampliación de la ermita, construyéndose la Capilla de San Miguel o Presbiterio. Este cuerpo nuevo se hizo a superior altura y con un arco de separación.

En 1888 se tuvo que "componer el techo de la ermita". Durante el siglo XX se realizaron importantes obras de reparación en los años 1910 y 1943. En este siglo se edificó también la espadaña con tres huecos, después de la creación de la Parroquia de San Miguel Arcángel en 1915. Confiamos en ver terminada la presente restauración en estos últimos meses del Año Jubilar 2000.

(Fuentes de información: "Archivo Parroquial San Miguel Arcángel. Temisas".-Joaquín Artilles: "Un legado de cinco siglos", 1985.)

Diciembre de 2000.